

Portavoz del III  
Cuerpo de Ejército



# ESPAÑA

AL  
SERVICIO  
DE SU  
INDEPENDENCIA

Año I. — Núm. 4

Octubre de 1938

Octubre 1934 - 1938

Esta es la estampa de crueldad de ayer y estampa que hoy se repite, con toda la trágica desnudez, en la España sojuzgada por el fascismo invasor.

Fue en Asturias donde el pueblo se levantó dispuesto a romper las cadenas de la esclavitud, en Asturias la brava, la indómita, la mil veces heroica donde las masas populares, estrechamente unidas, se lanzaron con más coraje que en el resto de España a conquistar las libertades y los derechos frente a la reacción retrógrada y sanguinaria encumbrada en el poder, arrebatado traidoramente a la República democrática. Y fue en el suelo fuerte, bruñido por el sudor y el esfuerzo, donde se perpetraron los crímenes más monstruosos del movimiento represivo apoyado por la ferocidad de la guardia civil y por los instintos salvajes de las fuerzas del tercio, enviadas a mancillar y saquear al pueblo, que cometía el gran delito de pretender el derecho a la vida que se le negaba.

Hoy la tragedia del crimen y la barbarie desenfrenada de las fieras de corazón, de charol y de las hordas extranjeras ha vuelto a caer sobre los cuerpos sangrantes de sus víctimas. Sobre la Asturias mártir y rebelde que no quiso jamás ser esclava. Pero ahora tiene a su lado a todo el pueblo en armas, dispuesto a conquistar su independencia y la libertad de todos nuestros hermanos, que en su lucha silenciosa colaboran al triunfo de la España progresiva sobre los llamados españoles que venden su tierra al mejor postor.

Salud, camaradas asturianos, que el Ayuntamiento de Madrid y las masas populares.

# INDEPENDENCIA

“Si bien se habían armado, como en todas partes, cuerpos de paisanos y estaban decididos a defender la ciudad todos los vecinos, como igualmente la gente de mar de la vecina costa, de tropa de línea sólo contaba algunos artilleros y unos trescientos hombres del regimiento de Ultonia. Sin embargo, esta escasa guarnición rechazó vigorosamente los primeros ataques de los franceses. Sobrevino en esto una noche oscurísima, y a favor de la lóbreguez y muy a las calladas aproximóse al muro de los Capuchinos una fuerte columna, que no fué sentida hasta que estuvo muy cerca. Empeñóse entonces un horrible combate, alumbrado sólo por el fuego de los dispa-



Defensa de Gerona, 1808

ros. Escalaron los franceses el baluarte de Santa Clara, mas un piquete de Ultonia arremetiéndolo a la bayoneta, arrojó al foso a los que se habían encaramado al muro, y la metralla del fuerte de San Narciso obligó a retirarse a los acometedores. Cuando alumbró la luz del día ya no vieron enemigos. Duhesme había hecho levantar el campo durante la noche y tomado la vuelta de Barcelona, donde llegó con 700 hombres de menos.”

PEREZ GALDOS: *Gerona*

“Gerona ayer. Madrid hoy. Siempre en la Historia de España, ciudades que jalonan su independencia. En lo remoto, Sagunto y Numancia. Piedras con la heroica leyenda de una raza indómita. Plazas que se constituyeron en fortalezas. Calles que se empinaron para desplomarse sobre los invasores. Mujeres que aguantaron estoicamente las calamidades de la guerra, y fortalecieron con su aliento los brazos vigorosos de sus hombres. ¡Epopéya de Madrid! — Ruinas de Argüelles, boquetes en la Gran Vía, moros en la Casa de Campo, alemanes en el Jarama, italianos en la Alcarria— ¡Impulso bravío de su sangre! Cuando los años pasen, otro Galdós inmortalizará en sus páginas el peso romántico y ejemplar de esta lucha aún latente.

# NO LO ADMITIMOS

La rotundidad que el doctor Negrín ha dado a esta frase, habrá sonado, sin duda, de manera extraña en los oídos de quienes eran los señalados para escucharlas.

Los nuevos modos, el juego limpio que para todas sus resoluciones ha adoptado como norma nuestro Gobierno de Unión Nacional, sorprende e irrita a los que de la hipocresía y de la claudicación han hecho un basculante pedestal. Allá ellos con sus conciencias. Nosotros, los españoles, los verdaderos españoles, tenemos como obligación ineludible—ninguna licencia nos es hoy permitida—llenar de contenido toda la admirable oración del presidente del Consejo, pues si bien es verdad que aun al hablar así lo hace porque sabe que su arrogante y españolísima actitud es la fiel expresión de todos los que con ardor y fe estamos empeñados en hacer de nuestra patria una nación libre, lo es también que este ardor y esta fe debe ser cada vez más firme para que de ellas extraigan en todo instante nuestros gobernantes, las energías precisas para salir al paso de todas las acechanzas que puedan tendersele.

## EJEMPLARIO

Un día y otro, desde hace más de dos meses, nuestro heroico Ejército del Ebro impide avanzar ni un solo paso a los invasores.

Les ha cabido el honor a las fuerzas republicanas que luchan en aquel sector de constituir el ejemplo vivo de cómo el Ejército debe corresponder a las decisiones y propósitos del Gobierno. Les dijeron resistir, y ahí están nuestros soldados clavados en las crestas y en el llano. Le dice ahora que antes que la división o parcelación de España, el exterminio, y ni una sola conciencia ha vacilado allí, y haciendo carne de su carne este sentimiento con que se ha acertado a expresar el amor a la patria, continúan firmes en sus puestos, manteniendo a raya a la invasión.

El orgullo de sabernos parte integrante de un Ejército capaz de sostener una tensión heroica ininterrumpidamente, debemos expresarlo nosotros manteniéndonos vigilantes y con el ánimo tenso para cuando seamos llamados a igualar, o mejor superar, todas esas gestas.

## POR QUE LUCHAMOS



### Gratitud y ofrenda

Los combatientes del III Cuerpo de Ejército, a través de su portavoz, se han visto honrados con la alta e inestimable distinción de recibir de su excelencia el Presidente de la República don Manuel Azaña, el retrato y autógrafo que acompaña como suplemento a nuestra publicación. Sabemos la alegría que este rasgo del hombre que simboliza cumplidamente los anhelos de todos los españoles habrá de producir.

La emoción que este hecho nos produce no puede tener otra expresión, como soldados de España que somos, que la de prometer al primer magistrado de España que ningún esfuerzo ni sacrificio será regateado hasta ver nuestra Patria libre de gentes extrañas.

Por la independencia de España

# pueblos de la RETAGUARDIA



LOS «QUINTOS» DE CARABAÑA

El Gobierno de la República ha decretado una nueva movilización. A su llamada se responde entusiastamente. En el pueblo, y en plena guerra, los incluidos en ella, lo celebran fraternalmente. Su alegría es desbordante. A las puertas de las casas de las calles estrechas asoman las mujeres y los niños para verlos pasar, a los hombres que, satisfechos, entonando alegres cánticos turban la paz natural del tranquilo pueblo. Son los quintos que pasan, se oye decir. La quinta de los casados. Van a celebrar la merienda, la tradicional merienda, que les sirve despedida. Dentro de poco, dejarán su puesto de trabajo y de lucha en la retaguardia y en el frente de batalla defenderán con el fusil en la mano la integridad de la patria amenazada.

Carabaña es un pueblo famoso. Solamente el poder medicinal de sus aguas le ha valido renombre y popularidad en el mundo entero. Hablar de ellas sería objeto de una extensa información. Dejémoslo para otro lugar, lo consideramos suficientemente conocido. Únicamente podemos decir que en la guerra sigue funcionando la industria, regida por un Consejo Obrero. Mujeres y hombres laboran afanosamente enviando sus célebres botellines, que se extienden por todo el mundo.

Realmente, el pueblo no ofrece ninguna característica especial. Auténti-

camente castellano, tranquilo y laborioso. A la entrada un magnífico edificio destinado a Grupo escolar, nos señala una preocupación por la cultura.

## HISTORIA ANTIFASCISTA

En la plaza, grande y espaciosa, con su clásica fuente en el centro, un edificio moderno de balcón corrido y estrechas escaleras: el Ayuntamiento. Dentro de él el alcalde, afable y cortés. Hablamos del pueblo. Se muestra satisfecho de su comportamiento. En la guerra se ha cumplido con el deber. Se ha seguido simplemente la historia de siempre, auténticamente republicana. Han alentado en este pueblo sentimientos de rebeldía y de mejoramiento. Cuando estalló el movimiento se formaron milicias, y los hombres jóvenes y fuertes, dignos hijos de la raza española, a Talavera y Santa Olalla salieron a combatir. Unos continúan en sus puestos de lucha, otros regaron con su sangre generosa la tierra española, con el pensamiento fijo de no verla ultrajada por los invasores.

## LA VEGA, RICO EN PRODUCCION

Toda la vega regada por el insignificante, pero aprovechado río, tiene, indudablemente una rara fertilidad. La vega de Carabaña, de Talavera, etcétera, lo demuestra. Carabaña es un pueblo eminentemente agrícola, rodeado por una magnífica y aprovechada vega. Su producción es bastante grande. En cereales se muestra escasa, no produciendo, además, más que la mitad del año. Sin embargo, aceite, frutas y hortaliza, posee suficiente cantidad para abastecerse, para enviar a Madrid y para reservarse dos a tres mil kilos de hortalizas para el Ejército. Plácido Alvarez, alcalde de Carabaña, se muestra satisfecho de la organización sobre este particular. Todo a precio de tasa, desde luego.

El racionamiento en Carabaña es el que establece la ley, y de acuerdo con ella, se suministra a la población civil. Sin embargo, gentes de los pueblos de alrededor de Carabaña, acuden al mercado y son aprovisionados con arreglo a las existencias.

## LAS COLECTIVIDADES

Los ciudadanos se han agrupado en colectividades.

Existen algunos, muy pocos, independientes. Las dos centrales sindicales se han constituido como colectividades. Se muestran satisfechos. Su organización es perfecta. En la C. N. T.,

el presidente del Consejo de Economía, constituido por cuatro camaradas, nos habla de los resultados del año anterior. Cita cifras demostrativas de la gran producción que hubo: 453.253 kilos de hortalizas, uvas, tomates, frutas, y para Intendencia, 68.428 kilogramos. De granos también existió una gran producción. Este año no se conocen todavía las cifras con exactitud. Faltan brazos. En las faenas de recolección les han ayudado de manera entusiasta, nuestros soldados. Las frases de más encendido agradecimiento son pronunciadas por los campesinos de Carabaña. En las labores de siembra trabajarán todos, mujeres y hombres, con febril actividad. Ni un solo instante de descanso. Los hijos que combaten en los frentes necesitan de todos sus esfuerzos para derrotar al enemigo que pugna desesperadamente por invadir nuestro suelo.

## HOGAR DEL COMBATIENTE

Carabaña es un pueblo donde existe una íntima compenetración entre militares y población civil. Ejército y pueblo se muestran entrañablemente unidos.

Recientemente se ha inaugurado el Hogar del Combatiente. Al acto asistieron enorme cantidad de ciudadanos civiles y numerosos militares. Muchas mujeres. El Hogar, acogedor, simpático y confortable, se halla magníficamente decorado. Buena luz y excelente biblioteca, atrae a todos, estando por eso siempre concurrido. Se iniciará un cursillo de conferencias de carácter político-cultural y militar. Han actuado las «Guerrillas del Teatro» y la orquesta del Cuerpo, recientemente organizada por el Comisariado. En definitiva, se le da vida y tendrán mayor movimiento, con la natural satisfacción de todos los que asiduamente acuden a distraerse en sus ratos de ocio. Además, se dan clases de Cultura. El maestro, Antonio Martínez, encargado del Hogar, tiene a su cargo también las clases de primera enseñanza para niños y adultos.

En general, y como resumen, los carabañeses se sienten deseos de superación e inquietudes loables. Se trabaja afanosamente por la guerra y para la guerra. Dos ideas fundamentales animan a sus vecinos: laboriosidad intensa y con acelerada actividad la primera. Y el pensamiento de los que en las trincheras sufren, luchan y mueren por España y por la República.

GORDILLO RUFIN



# ALAS DE LA VICTORIA



Enmarañado en los hilos telegráficos, transformado en la voz fuerte y bronca de metal del «speaker» llega el grito sonoro del triunfo de las alas de la aviación republicana. Su ruido inmenso como el mar, inunda los pechos, los corazones, los hogares calientes por el entusiasmo y los cuerpos doloridos por la metralla asesina de los que perdieron el alma y los sentimientos humanitarios en aras de la codicia y el egoísmo desenfrenado.

Son los partes que la radio, con su persistencia de tumultuoso oleaje, transmite por las hondas zigzagueantes a la España antifascista y al mundo civilizado.

Así, día tras día, en el cable y en las letras de molde, el triunfo de nuestra gloriosa aviación se manifiesta con la potencia arrolladora de sus armas y de su audacia, frente a las alas del crimen y el oprobio.

¡Cuántas vidas salvadas por los tripulantes del cielo en combates feroces contra los pajarracos de la ignominia extranjera!

Jornadas de triunfo nos da el parte diariamente. Tres aviones derribados... cuatro, dos, trece... Una lista interminable. Cientos y más cientos de aparatos deshechos con su carga mortífera pegada a las entrañas de sus cuerpos cubiertos por el negro sudario de la muerte; miles de vidas inocentes, de hogares envueltos en la penumbra de la guerra, salvados por el heroísmo de nuestros hombres de acero que surcan el cielo cubiertos del laurel de la victoria.

Los hemos visto remontarse, cruzar el espacio como saetas de plata y enredarse en las nubecillas caprichosas con sus ronquidos penetrantes. Los hemos visto rizarse en el aire para caer punzantes con la rapidez del rayo sobre el enemigo, cruel y sanguinario. Los hemos visto proteger el avance de nuestra infantería, de nuestros tanques, de nuestra bandera de la libertad. Y los soldados y el pueblo han enmudecido pegados a la tierra y el corazón oprimido por la ansiedad y la angustia de la batalla encarnizada entablada entre la civilización y la incultura. Y los hemos visto resistir y triunfar, adueñarse del aire, hacer huir y caer al enemigo, envuelto en las lenguas de fuego y de humo de la derrota.

Curtidos en las adversidades, han superado con su heroísmo, con el heroísmo del pueblo que conoce el destino de España, de sus hijos, de su cultura y de su bienestar de triunfar el fascismo, los combates muchas veces desiguales para ellos y para la República. Pero su coraje ha superado la desventaja. La vida no ha significado nada ante el mañana dichoso y feliz, ante el porvenir del suelo patrio y de la nueva generación. La ofrenda de la vida ha sido el orgullo de nuestros aviadores. En el corazón llevan el ideal de justicia de todo un pueblo que no está dispuesto a ser avasallado y oprimido. En la conciencia, la responsabilidad de la vida de millones de seres indefensos expuestos a la monstruosa barbarie de la metralla del fascismo.

Hijos del pueblo, salidos del campo, de la ciudad, de las universidades y del corazón del antifascismo, saben por qué luchan y qué se decide en la batalla, y nuestros aviadores se crecen y se agigantan ante las águilas que empañan nuestro cielo con la mancha tenebrosa de sus cuerpos monstruosos dispuestos a dejar caer su carga sobre las inocentes víctimas que cometieron el delito de clamar por la independencia de España.

El parte lo repite diariamente con la voz fuerte y bronca de metal del «speaker». Tres aviones derribados... cuatro, dos, trece...

Así son nuestros aviadores, nuestro Ejército, nuestros marinos. Un pueblo cuando estrechamente unido lucha, no sucumbe jamás. El parte de guerra lo confirma día a día y hora a hora con su persistencia de tumultuoso oleaje.

EUGENIO VEGA



Dibujo de C. Alonso

# Temas Militares

## MANIOBRAS DE CONCENTRACION Y DESPLAZAMIENTO

Por lo general, se tiene poco cuidado en las maniobras de concentración y desplazamiento de unidades, con peligro de la seguridad de la fuerza y detrimento de tan importante principio de la guerra como es la velocidad.

La estructuración de la Brigada mixta, nuestra unidad base —que no vamos a discutir— evidentemente influye en esta falta de rapidez. Pero las deficiencias en la concentración como en el desplazamiento de unidades, hay que buscarla, principalmente, en la falta de celo.

Las siguientes formas sobre concentración y desplazamiento tratarán de evitar estas deficiencias.

### 1.º.—CONCENTRACION.

Las fuerzas se concentran por las siguientes causas:

- a) Como descanso en frentes estabilizados.
- b) Para contribuir en una ofensiva.
- c) Ante un posible ataque enemigo.

En los tres casos y como regla general se tendrá en cuenta la conveniencia de evitar los pueblos y elegir zonas de terreno a campo libre que reúnan las condiciones de tener próximas amplias vías de comunicación hacia el frente y la retaguardia, agua abundante y, sobre todo, la suficiente máscara para evitar la observación del enemigo desde el aire.

En el primer caso las fuerzas deben establecerse sobre fortificaciones de una segunda posición para vigilarlas, cuidarlas y perfeccionarlas y defenderlas en caso de ataque. Todo Mando superior debe tener distribuidas sus reservas locales en esta forma, siempre que concurren las posibilidades de buenas vías de comunicación y de poder concentrar con toda rapidez sus tropas sobre una parte del frente previamente escogidos para cada unidad para emplearlas en contraataques inmediatos o caso de ruptura por el enemigo. La unidad máxima que se empleará en estas condiciones es el Batallón.

En los apartados (b y c) habrá de tenerse en cuenta caso de que por las inclemencias del tiempo y las carencias de campamentos en la zona de concentración haga necesaria la permanencia de las fuerzas en poblados, de combatir estos dos peligros:

1.º La información enemiga a través de la población civil y de agentes secretos introducidos en las plazas.

2.º Los ataques aéreos, principalmente en el caso (c), para destruir nuestras reservas.

Cualquier falta de discreción puede poner en antecedentes al enemigo de los proyectos del Mando; por tanto, se exigirá secreto absoluto sobre los informes y órdenes de la superioridad, cuidando no transmitir a la unidad inferior, sino lo que escuetamente pueda interesarle. Cada hombre debe saber, única y exclusivamente, lo que corresponde a la unidad en que está encuadrado.

La unidad B.º, que debe ser indivisible en la concentración, montará de manera permanente un servicio de vigilancia contra la aviación enemiga, sirviendo para señal de aviso las campanas, sirenas u otro procedimiento. La D. C. A. quedará establecida por un grupo de ametralladoras colocadas en sitios estratégicos del lugar y apoyadas por la acción de tiradores selectos, a fin de evitar, cuando menos, el bombardeo a poca altura y el ametrallamiento. A la primera señal de alarma, las fuerzas acudirán, ordenadamente, a los refugios —en su defecto, zanjas estrechas y profundas que se hayan construido—, evitando aglomeraciones, pues cada hombre debe tener asignado, a priori, el puesto que tiene que ocupar y el itinerario que deberá seguir. El armamento y munición por escalones de Compañías deberá estar en todo momento a cubierto de bombardeos.

Lo primero que tiene que hacer todo Mando cuando recibe orden de acantonarse con su unidad en el pueblo, es redactar la correspondiente orden de acantonamiento, que deberá ponerse en conocimiento de los escalones inferiores antes de la llegada al cantón. En dicha orden se especificarán por Compañías los sitios que deben ocupar las fuerzas, estableciendo las plazas y lugares de asambleas, haciéndose continuas pruebas de alarma tanto de día como de noche, al objeto de conseguir una rapidez en la concentración de unidades para, caso de necesidad, actuar sin pérdida de tiempo. Inmediatamente cuidará de establecer los enlaces telefónicos con las distintas unidades.

A ser posible, el P. C., el depósito de intendencia, el Grupo de Sanidad y el Cuerpo de Tren, se situarán en los alrededores del pueblo.

(En el próximo número se estudiarán las maniobras de embarque y desplazamiento.)

HERRERO  
(Del Estado Mayor)

# Bulleti de la **LLAR COMBATENT CATALANA**

## Catalans a "La Gloriosa"

Els comunicats oficials de guerra han constatat infinitat de vegades el decidit propòsit dels aviadors republicans d'entaular combat amb l'aviació enemiga; la qual, sempre que li ha estat possible, ha cercat covardement la fugida. Aquest fet no significa, com lògicament pot suposar-se, que l'aviació republicana es presenti amb nombre molt superior. Què motiva doncs aquesta contrarietat? A bastament demostra l'«ideal» que tenen els aviadors italo-germànics, capaços de solament bombardejar en la impunitat indefensos pobles, i el desig de lluita i de victòria dels aviadors espanyols que a l'impuls de saber-se defensors d'una causa noble i justa imprimeixen el caràcter cavalleresc i heroic, afrontant amb valentia la mort, per tal de lliurar el cel blau de l'Espanya redimida, de la criminal allau negra.

Sabem com és estimada la «Gloriosa» en tota l'Espanya republicana; però els catalans, en parlar d'ella, ens sentim particularment enorgullits. Orgull que deriva de saber el crescut percentatge de catalans —un VINT PER CENT— ingressats en les últimes convocatòries a pilots, que explica senzillament l'esperit de Catalunya que no s'absté en valor i sacrificis en la cruenta guerra, que ens ha estat imposada traïdorament, en defensa de la Independència d'Espanya i de les nostres llibertats més estimades.

Darrerament, ha caigut, com cauen els defensors d'una causa noble, heroicament, l'aviador més jove de la República: Lluís Margalef, català del camp de Tarragona, trempat en la forja de 27 mesos de guerra, que amb braó i anhel defensava amb el seu avió la reraguarda catalana.

Catalunya sent profundament la guerra. Els catalans, lluny d'ella, sabem fer-nos dignes del seu nom, procurant comportar-nos sempre abnegadament com correspon als més convençuts antifeixistes. Sabrem seguir, ocupant els llocs de responsabilitat i de perill, en defensa dels nostres ideals i dels nostres amors: fermes ideals antifeixistes, amor a la Pàtria; sabrem, també, unir-nos cada vegada més estretament sota les banderes republicana i catalana, i amb l'ensenya barada al pit i agermanats amb els combatents d'altres terres d'Ibèria, cantarem himnes de

victòria, lluitant amb fermesa i braó contra les urpes vils dels colonitzadors estrangers i traïdors «patriotes» fins a vèncer-los totalment.

Catalans a la Gloriosa. Catalans a tot arreu: sota el cel, sobre la terra, cors nobles catalans afrontant la mort amb decidit propòsit de lluita i de victòria.

Seguint el camí que aenim fressat, la victòria és nostra; endavant! Fem que es pronuncii sense recança, amb admiració: **ELS CATALANS.**

Forcadell

Departament de Propaganda i Premsa  
**LLAR DEL COMBATENT CATALA**

## NOVES DE CATALUNYA

El Comitè Nacional d'Ajut a Espanya ha rebut la següent comunicació:

«Nova York.—El Comitè d'Ajut a l'Espanya republicana, format a Hollywood està integrat per l'escriptor Namat, Charles A. Page, Dorothy Parker, escriptora; Sylvia Sidney, d. artistes Paramount; Louise Rainer, artista de la Metro; Titiana Tutle, artista; Ana May Wong, artista; Warner Bros, delegada del Comitè d'Ajut als infants, i Herbert Ribermann, director afecte a la Paramount.»

Al mateix temps de rebre's aquesta llista de personalitats del món cinematogràfic americà, els actors republicans dipositaven a la Delegació de la Generalitat un pergami dedicat als actors de teatre nordamericans i un album que conté les signatures de tots ells, que trameten als artistes cinematogràfics de Nord Amèrica. Feren lliurament d'aquest present a la Delegació, per tal que aquesta a través del Comissariat de Propaganda de la Generalitat, en contacte sovint amb aquests actors que ja en diverses ocasions han palesat llur simpatia per a l'Espanya republicana, faci arribar a les seves mans aquestes mostres d'agraïment.

## NOVES DE LA "LLAR"

Darrerament el nostre secretari general a donat a conèixer davant de representacions dels organismes catalans residents a Madrid i combatents catalans, l'informe del treball realitzat i a realitzar per la LLAR envers els combatents catalans de l'Exèrcit del Centre. Els components de la Direcció es reafirmaren en la voluntat de superar tots els propòsits en bé de Catalunya i de la República.

Dit informe s'editarà en folletons i es repartirà amb la finalitat de que ningú desconegui l'obra de la LLAR.

Amb el propòsit d'intensificar els treballs per a l'inauguració d'una LLAR a Andalusia, a sortit cap a dit front un membre de la Direcció.

Hi ha preparatius també, per a la creació de la LLAR a Guadalajara.

A totes elles els hi pronostiquem l'aculliment entusiasta per part dels combatents, i esperem no hi mancarà la col·laboració valuosa dels Comissaris i Jefes militars.



# la 8ª y sus hombres

Gregorio Regidor Alonso y Emiliano Gutiérrez Aguirre, estaban de escuchas. La oscuridad acortaba las distancias. Era preciso tener alerta el oído. El tiempo iba pasando en calma. Se esperaba silenciosamente el relevo. De pronto, un rumor de hierba seca hollada por sucias alpargatas. Gregorio y Emiliano prepararon sus armas y esperaron tranquilamente. Unos bultos negros se destacaron en la noche. Se trataba de una patrulla enemiga. Gregorio corrió cautelosamente a avisar a sus jefes. Emiliano aguardó que se acercaran. Cuando los tuvo al alcance de su mano, empuñó una granada y la lanzó contra ellos. La explosión alumbró las tinieblas. Y pudo verse caer al suelo un hombre mientras los demás se retiraban a la desbandada. Se hizo una descubierta. Clavado en el suelo un sargento de Regulares con la cruz laureada de San Fernando, prendida en la guerrera ensangrentada. Gregorio Regidor y Emiliano Gutiérrez, fueron felicitados por el mando. Cuando hemos ido a verlos no se

encontraban en su Unidad. Están disfrutando del permiso que se les concedió en premio a su heroico comportamiento.

Gregorio y Emiliano pertenecen a la Brigada de Carabineros. Cuando estalló la sublevación militar, los Carabineros se pusieron decididamente al lado del Gobierno de la República. En la España facciosa, muchos carabineros han sido asesinados. Desde hace tiempo el Cuerpo de Carabineros tiene una tradición liberal. En la República se mantuvo firme junto al pueblo. Cuanto en la Guardia civil ha habido de reaccionario, ha habido de republicano en los Carabineros. Y en la contienda actual, los carabineros, con sus Unidades bien formadas y disciplinadas—obra primera del jefe del Gobierno—, son puntal firme de nuestra victoria.

## Organización

Brigada está perfectamente organizada. Disciplina consciente, alta moral y espíritu de sacrificio. Los muchachos se desvelan por superarse. En el «Hogar del combatiente», hay muchos leyendo. Otros escriben. Uno está en la pizarra resolviendo una división. El sólo se la ha planteado. Tienen sus escuelas, pero cuando la clase acaba, hay algunos que siguen trabajando por su cuenta.

En el «Hogar» encuentran también juegos de ajedrez, de damas, de asalto... El «Hogar» les proporciona, además, cuanto necesitan: tinta, papel, colonia, objeto de aseo y libros. Tiene una biblioteca bastante buena. Los episodios Nacionales, de Galdós, son los más solicitados.

Pero aparte del «Hogar» de la Brigada, cada Batallón tiene el suyo propio. Hemos visto un «Hogar-escuela» instalado en una tienda de campaña. Otros son subterráneos. Los hay «de verano», con una techumbre de juncos. De las utilidades de los «Hogares» se

benefician los propios soldados. Ahora se está construyendo con ello un magnífico altavoz para propaganda al enemigo.

También tiene su huerta la Brigada. A orillas del río, cabe a las ruinas de un pueblo, los soldados trabajan el campo. Han cultivado unas parcelas de tierra que les permiten mejorar el rancho. Y tienen un magnífico campamento, donde pueden aprender a construir los mejores arquitectos. Chabolas cómodas, bien alineadas, todas con la misma altura, como una colonia de ciudad moderna. Algunas tienen delante su jardinillo y todo. Mas como el tiempo no está para flores, sus inquilinos cultivan escarolas, acelgas y lechugas.

Otro modelo de organización es enseñar a los soldados a valerse por sí mismos. Los jefes, y sobre todo los comisarios, tienen el deber de velar por que dentro de nuestras disponibilidades no les falte nada a los soldados. Pero estas atenciones no deben llegar al extremo de hacer olvidar al soldado su condición. El soldado debe bastarse a sí mismo, salvo, claro es, en lo imposible. A nosotros nos ha gustado ver a dos soldados de la Brigada echando a sus botas, a la puerta de su chabola, unas medias suelas de goma. Sin perjuicio de que haya zapatero en las unidades, no está de más que los soldados se acostumbren a arreglarse el calzado, como a lavarse la ropa.

## Fortificación

Lo que más nos ha admirado en la Brigada, es su trabajo de fortificación. Viendo sus líneas hemos sentido la seguridad de nuestro triunfo. Ahora que vuelve a repetirse en el Centro el grito de ¡No pasarán!, los fortines, trincheras, refugios, nidos, etc., de la «línea Fontela», nos anticipan la nueva realidad de la célebre consigna.

Y este trabajo de fortificación, realizado con increíble rapidez, lo han llevado a cabo los propios soldados de la Brigada. Nosotros los hemos encontrado trabajando. Dejaban caer el pico con la fuerza que da el saber que el trabajo redundaba en beneficio de la seguridad del que lo hace. Han construido un extraño laberinto subterráneo.

—¡Ya pueden venir bombas!

Esta exclamación de un carabinero nos trae a la memoria los primeros tiempos de la guerra. Entonces nos escondíamos tras de una peña. Desde allí aguantábamos la lluvia de metralla enemiga. A pesar de ello, nuestra resistencia fué afirmándose. Ante aquel recuerdo y la fortificación que tenemos a la vista, nadie se atreverá a desconfiar de nuestra victoria. La Octava Brigada de Carabineros es una firme garantía de ella.

ANTONIO-LUIS





# Campaña de INVIERNO



Han comenzado las tareas para la campaña de invierno. Partidos, Organizaciones, personalidades y todo el pueblo en general rivaliza con un entusiasmo sin límites a dar esplendor a esta campaña, conscientes de las necesidades que el invierno plantea

entre los defensores de la integridad e independencia de España. Organismos oficiales y todos cuantos colaboran en la obra del Gobierno han constituido la Comisión formada para centralizar todos los esfuerzos del pueblo productor que permita recoger las aportaciones de los antifascistas, bien individuales o colectivas y dar un mayor vigor a la obra de solidaridad con los soldados del Ejército Popular en este tercer invierno que amenaza, por el desgaste lógico de los veintiocho meses de guerra, caer con más intensidad que ninguno sobre las carnes curtidas por el fuego y la metralla de los heroicos combatientes republicanos. Pero una buena parte, y posiblemente la más importante para el porvenir de España y para el triunfo de las armas populares, le corresponde al Ejército, y particularmente al celo puesto en las tareas que el invierno nos plantea a los comisarios políticos, estrechamente ligados a los jefes militares de las respectivas unidades.

## PAPEL DE LOS COMISARIOS EN LA CAMPAÑA DE INVIERNO

La cuestión económica es innegable que juega uno de los principales papeles en esta campaña; pero en lo que respecta al Ejército, hay problemas muchos más profundos que requieren la máxima atención por parte de todos por ir en ello no solamente la vida de miles de hijos del pueblo, sino la

propia existencia de España como país libre y culto.

Una debilidad nuestra hoy puede llegar a ser fatal mañana y muy difícil de reparar. Si analizásemos, nos encontraremos con que con esta jornada que ha puesto en pie a toda la España republicana realiza el pueblo uno de los pasos más firmes de estrachamiento por fortalecer la gran moral de los soldados que diariamente exponen su vida por la causa de la independencia del suelo patrio. Movilización que compete a todos el llevarla no a una simple movilización, sino transformarla en una de las fuerzas más firmes para la victoria total. En este sentido, no puede haber ni un descanso ni el regateo de un esfuerzo en el trabajo de los comisarios.

El invierno debemos aprovecharlo para una intensa campaña política en todos nuestros frentes, como asimismo en los pueblos de la retaguardia próximos a las distintas unidades. Una buena organización de actos artísticos y culturales en los pueblos nos da la posibilidad de realizar un trabajo de penetración entre soldados y campesinos que, aparte de las recaudaciones, pueda servir para una amplia ayuda moral y política, donde sea destacado el sentido y contenido de nuestra guerra, hechos salientes del Ejército por defender la propia tierra de los campesinos y balance de los soldados en las labores del campo, como fué la recogida del trigo y diversas cosechas, como igualmente inculcar el espíritu de sacrificio de la población civil madrileña. Otra de las tareas importantes de esta campaña para los soldados deberá ser la intensificación de la recuperación y todo cuanto pueda ser útil para transformar en materiales de guerra o prendas con que poder ayudar a hacer frente a los rigores del invierno. Para esto deberá crearse el estímulo y la emulación entre los soldados, popularizando por todos los medios los hechos salientes que merezcan ser destacados. Pero si todas estas tareas son fundamentales, tenemos trabajos primordiales de los cuales



depende la conservación de muchas vidas, como son las trincheras, los refugios, la ayuda a los campesinos en los trabajos de la siembra, el cuidado de las armas y los ejercicios físicos, tácticos y culturales. En este sentido nuestros esfuerzos no deben tener límite. Una buena fortificación nos pone a cubierto del enemigo y hace inexpugnable la fortaleza de nuestra resistencia; una intensificación en la obra de los refugios pone a cubierto de los rigores mortales del hielo, la nieve y la lluvia a nuestros inigualables soldados; el cuidado, limpieza y conservación de las armas asegura en el momento del ataque el éxito sobre el enemigo y la vida de nuestros hijos, y una cultura física y política vigoriza los músculos y la inteligencia del pueblo que lucha por su emancipación y por las libertades del mundo entero. Acompañando a todo esto y de acuerdo con las autoridades civiles, intensificar la construcción de refugios contra bombardeos en los pueblos y ayuda amplia y generosa por parte de los soldados a las tareas del campo, como es la siembra en las próximas cosechas.

Por último, y como homenaje a la heroica, sufrida y desgastada población madrileña en el segundo aniversario de su titánica defensa, que todo lo viene dando por sus hijos, por los soldados de la Libertad y del progreso, uno de los mejores estímulos a sus esfuerzos y privaciones debería ser el obsequio y la solidaridad amplia de los combatientes y campesinos en la gloriosa fecha del 7 de noviembre.

Estas son las tareas fundamentales que todo comisario, jefe, soldado y amante de las libertades populares debe grabarse con letras de fuego en el corazón.

La independencia de España requiere todos los sacrificios y la ofrenda de la propia vida si fuese necesario, y nosotros debemos estar dispuestos a salvar a la patria con nuestros desvelos de las garras asesinas para vigorizar los destellos de la aurora del triunfo que alborea en lontananza.



# NUESTRA CASA DE CULTURA

—¡ PASEN, SEÑORES, PASEN! Exposición del pueblo y para el pueblo. Sentido exacto de esas palabras. Impulso creador y milagroso de un pueblo en armas. La exposición ambulante de nuestro Comisariado—estímulo de pezonesos y aliento de pesimismas—, pasará por los frentes los trabajos ejecutados por los combatientes. Zapatillas de esparto, piezas de recambio, maquetas, ambulancias, exhibición gráfica de determinados servicios, fotografías que revelan el espíritu destructor del fascismo, dibujos de Goya, mapas de la situación de España durante la invasión francesa que afirman nuestra confianza en el triunfo. Y libros, muchos libros... Cervantes, Quevedo, El Romancero, Garcilaso, Lorca, Alberti, Julio Verne y Mayne Reid, Sócrates y Unamuno, Sófoeles y Benavente.

La exposición ambulante ha llevado la «Casa de Cultura» hasta los combatientes. Los soldados visitan la exposición, se estimulan con los trabajos presentados y compran libros. Emilio Reyes nos da cuenta de los libros vendidos el último día: mil seiscientas pesetas. El depósito donde antes se hacinaban, tiene vacíos los estantes.

Se ha patentizado el deseo de instruirse de nuestro pueblo. Lee mucho. En las chabolas, en las fábricas, en cuanto la vigilancia o el trabajo se lo permiten. Sus ojos ambiciosos de horizontes nuevos, buscan en las páginas de los libros luces inéditas para su intelecto. Pero tienen la timidez del que acaba de estrenar una libertad económica y moral. Y no se atreven a entrar en las librerías. Hay que llevar los libros hasta ellos. Esta deficiencia de la «Casa de Cultura», ha venido a suplirla la Exposición ambulante.

## Sección plástica

—¡ Pin! ¡ Pan! ¡ Pun!

Cabezas de Franco, Queipo, Hitler, Mussolini, el Moro Juan, un requeté y la calavera de plomo del guardia civil. Todas ruedan por el suelo con la fuerza de los pelotazos de los soldados. ¡ Con qué rabia tiran! ¿ A cuál le tienen más odio? Esta encuesta ha quedado abierta.

Estas figuras grotescas han salido de la «Casa de la Cultura». Allí existen talleres de artes plásticas. Esculturas de Hoyos, recias, viriles, musculosas, impulsivas, reflejo de nuestro afán de superación, dislocadas, con los tendones en tensión, en un esfuerzo titánico por la victoria. Serenidad en las esculturas de Sánchez Lozano. Cuadros de Barbero, Sarralde y Bárcena, cada uno con su sello distinto, líneas suaves y firmes, respectivamente. Modelado del cartón, por Alonso, maestro de falleros de Valencia. Todo ello reducido antes a la penumbra de un «Hogar» o a la soledad de un estudio. Ahora, en plena luz, en una luz cortada por las balas, despertando la inquietud de los combatientes, resaltando gráficamente los 13 puntos del Gobierno.

## Carpintería

Otros artistas hay en la «Casa de Cultura»: los carpinteros. Labor modesta y callada. Ellos construyen los pedestales, las estanterías, las bibliotecas am-

bulantes... Entre los carpinteros hay uno que se evadió hace unos días del campo fascista. Estuvo ya antes con nosotros. Fué hecho prisionero en el Norte. En la plaza de toros de Gijón estuvo cuatro días sin comer. Cuando llegaron unos camiones con pan, los presos, hambrientos, se abalanzaron sobre ellos. Ese momento fué aprovechado por los fascistas para filmar una película de propaganda sobre el hambre en nuestro Ejército. Tan convencido estaba este compañero de la «veracidad» de los informadores facciosos, que en cuanto tuvo ocasión se volvió a nuestro lado.

Ahora trabaja con toda su alma. Monta y desmonta el Barracón de la Exposición, cerca de las líneas por donde se pasó a nuestro lado.

## La orquestina y las «guerrillas»

¡ Que nada falte a nuestros combatientes! Y con esta preocupación se lleva hasta ellos música alegre y teatro. La Exposición lleva orquesta y «Guerrillas teatrales». Una orquesta magnífica, como hacía tiempo que no habíamos oído otra. Ha salido de la Banda de Música del Cuerpo de Ejército. Y las notas del fox deben llegar hasta las líneas fascistas. Cuando los curas les hagan rezar el Rosario, un solo de cornetín pondrá en aquellos espíritus atormentados con la visión del Infierno, una nota de optimismo.

Las «guerrillas» recitan, bailan, interpretan comedias de guerra y entretienen a los soldados con cuentos humorísticos. Uno de ellos va anunciando desde la puerta de la Exposición:

—¡ Pasen, señores, pasen!

## Otras actividades

La «Casa de Cultura», tiene otras actividades. Ahora prepara unas sesiones de cine para los campesinos. Películas de técnica agrícola, precedidas de una breve charla. Algunos días de la semana da funciones de cine infantiles dedicadas a los niños de las escuelas de los pueblos de este Sector. Son gratuitas. Los maestros han visto aumentar con ellas el número de sus alumnos.

La «Casa de Cultura» distribuye películas selectas por los cines de los pueblos y en los Hogares del Combatiente. Lleva el control de éstos. Los decora, les provee de bibliotecas y de material de enseñanza. Y lo mismo las escuelas de las Unidades.

El miliciano de la Cultura vigila desde allí el trabajo cultural del Cuerpo de Ejército y el monitor la Educación física del combatiente.

Y todas estas actividades, instaladas en una espléndida casa manchega, con su patio central, sus corralizas, su huerto y el escudo de su hidalguía campeando en la puerta, junto a las ruinas de un castillo roquero. Al acierto de haber creado esta magnífica instalación, se ha añadido ahora el de haberla dado su propia expresión, acercándola más al combatiente.

(Fotos MAYO)

L. M.



# DOCUMENTOS de la INVASION

## TEXTO Y EXAMEN DEL INFORME DEL GENERAL ALEMAN VON REICHENAU

Ningún documento entre todos los publicados hasta ahora y que con la guerra en España se relaciona, ha logrado la resonancia, ni ha tenido el tono sensacionalista que el informe del general alemán von Reichenau, publicado en Londres por el «News Chronicle» y por «L'Ordre», en París. Ninguno, en el orden internacional, contiene, en efecto, revelaciones de tanta cuantía, ni descubre tan claramente los bajos fondos de la política hitleriana.

Nadie duda hoy sobre la autenticidad del informe de von Reichenau que, por otra parte, ha tenido difusión extensa en los medios militares alemanes, donde ha costado su divulgación algunas sanciones energicas.

### La guerra aérea y su aprenajaje

Un capítulo de su informe dedica von Reichenau a examinar lo que él llama «la escuela de guerra aérea, instalada en España». En primer lugar —dice— nos ha sido posible probar en España el valor militar de nuestra aviación, a la que han opuesto los republicanos una fuerza aérea energética e inteligente y que sabe combatir y combatir. Gracias a la guerra que allí se desarrolla y a que tenemos que luchar con un enemigo decidido, hemos podido organizar un verdadero ejército del aire; de tal manera que lo que en 1936 podía ser como nuestro talón de Aquiles, ha venido a convertirse, desde 1937, en uno de los instrumentos más eficientes de nuestras fuerzas armadas. Nuestros constructores han podido utilizar las lecciones de los combates desarrollados en España para obtener perfeccionamientos técnicos, y nuestra industria se ha mostrado capaz de transformar su producción y de concentrarla sobre la fabricación de nuevos tipos y nuevos modelos nacidos de la experiencia española. Pero no basta con tener aviones. Es necesario tener también aviadores experimentados. Y en esto el problema era más difícil de resolver, porque la dificultad reside siempre en la falta de entrenamiento. La experiencia alemana en España nos ha permitido ahora disminuir la diferencia entre el progreso del material técnico y el del personal. Hoy, nuestros pilotos entrenados en España, son los mejores y los más hábiles.

### Material de guerra y posiciones estratégicas

Estudia a continuación von Reichenau los problemas del material y de la lucha a practicar por la Infantería. Hace el elogio del material alemán enviado a España, y añade que son muchas las teorías que se consideraban infalibles, en cuanto a las posibilidades de una guerra rápida practicada por ejércitos motorizados, y fracasaron en España.

«La Infantería—dice—conserva todo su carácter decisivo, y esto quedó bien probado ante Madrid, donde la infantería que practicó la defensa de la capital, manejando hábilmente sus ametralladoras, impidió de una manera rotunda el acceso a la plaza.»

«Nuestra intervención en España no constituye solamente una excelente escuela de guerra, sino que también contiene el desarrollo de una buena política militar. Se trata de algo que habíamos tenido muy abandonado antes de 1914 y que fué causa, en gran parte, de nuestra derrota durante la Gran Guerra. Corresponde imperativamente a una preparación para la guerra, concienzuda y sistemática, el irse filtrando allí donde tenga el adversario posible su fortaleza: en sus líneas de comunicación marítimas y terrestres, en sus rutas comerciales. En resumen: allí donde disponga de fuerzas con las cuales tenga que contar en caso de hostilidades. Un Estado como el nuestro, que no dispone de puntos de apoyo fuera de su territorio, tiene que conseguirlos, y esto es lo que hacemos al poner en funcionamiento el eje Berlín-Roma, y al sumarnos a los sucesos que en España se desarrollan. Concretamente: nos hemos establecido ya sobre las líneas vitales de Francia e Inglaterra. Ahí reside la significación suprema de nuestra intervención en España. Es necesario reconocer que las líneas vitales de Francia e Inglaterra, en tanto que pasan por el Mediterráneo, han venido a quedar en un estado de muy problemática utilización.»

Obsérvese que la importancia internacional del Mediterráneo no radica en el hecho de ser un mar interior que baña las costas del Norte de África, del Asia Menor y de los países de Europa meridional. Su importancia reside, sobre todo, en esta otra cualidad: que después de la apertura del canal de Suez, constituye el enlace entre el Atlántico de una parte y el Océano Indico en el Pacífico de otra. Es cierto que Inglaterra guarda una serie de puntos estratégicos de gran valor en el Mediterráneo, sobre todo la línea Gibraltar-Malta-Port-Said, continuada con el puerto de Alejandría, y la isla de Chipre y la fortaleza de Adén, a la salida del Mar Rojo; pero esta línea se encuentra interceptada por Italia, que es nuestra aliada, en lo que concierne a las bases navales, y, especialmente, a las bases aéreas del Mediterráneo. Se puede contar con que, en caso de guerra, Italia no sólo está ya en condiciones de entorpecer muy seriamente, sino de interrumpir por completo la circulación marítima inglesa entre Gibraltar y Port-Said.

En general, puede decirse que todo transporte importante de tropas, de todo comercio regular de materias primas a través del Mediterráneo, es ya imposible antes de haber aniquilado

la aviación del adversario. Inglaterra ha perdido definitivamente su monopolio del Mediterráneo. Su papel ha terminado. El Mediterráneo ha venido a convertirse en una especie de tierra de nadie, en la que ninguna flota podrá operar en seguridad y por el control de la cual aún se luchará con ardor. España y el eje Berlín-Roma nos ha dado la posibilidad de participar en esta lucha histórica, y por eso desarrollamos más cada día nuestra actividad en esta dirección, tan felizmente seguida. Y con tal finalidad hemos ayudado a instalar en España baterías de largo alcance cerca de Algeciras y sobre la costa africana, junto a Ceuta, y frente a Gibraltar. Estas baterías habrán de rendir grandes servicios cuando se trate de cortar las líneas vitales francoinglesas.

En cuanto a Francia, cabe añadir que su asociación con el mar Mediterráneo reviste una importancia fatídica. Sus comunicaciones con África quedan rotundamente amenazadas por Sicilia y Baleares en posesión del adversario. Podría verse obligada a utilizar para sus transportes de tropas, en el lugar del trayecto Argel-Marsella, que se recorre en unas veintiuna o veintidós horas la ruta del Atlántico, cuatro o cinco veces más larga. Circunstancia ésta de una importancia capital para nosotros en caso de guerra. Contribuye a facilitar un ataque brusco por nuestra parte al comenzar la campaña sin que los franceses puedan recibir la ayuda de sus reservas africanas. Pero Francia no tiene solamente su imperio colonial en África. Está establecido también en el próximo y en el extremo Oriente y en Oceanía. De estas colonias depende, en gran parte, sobre todo para su abastecimiento de petróleo. Y no es menor la importancia atribuible por nuestra parte al hecho de que podamos cortarle inexorablemente semejante tráfico. Pero esta situación, peligrosa para Francia, no puede ser explotada a fondo sino utilizando nosotros al mismo tiempo las bases aéreas y militares instaladas en España como trampolín para atacar al sur de Francia, posibilidad ésta que de haber estado en nuestras manos en 1914 nos hubiera permitido derrotarla rápidamente. Este es otro resultado inestimable que nos proporciona nuestra actividad en España. En gran medida hemos podido preparar una frontera de los Pirineos dirigida contra Francia y que puede venir a convertirse en una frontera hispano-italo-germana, preparada para el combate.»

Tal es el sensacional informe del general alemán von Reichenau. Responde enteramente a la mentalidad militar y política característica en Alemania.

Son malos psicólogos en el Tercer Reich, como en el segundo. Cuando von Reichenau habla en la primera parte de su informe de los «duros combates que han de reñirse en España (contra todas nuestras previsiones)», está descubriendo el lado débil del colosal proyecto alemán. Cuenta con todo menos con los valores morales —creadores de valores materiales—, que es capaz de cultivar todo adversario posible. Aunque nada de esto reste importancia alguna a las revelaciones aducidas. No porque lo sean para nosotros los antifascistas españoles, sino para los que tanto se han escandalizado ahora al oír vocear desde los centros militares de Berlín lo que hace dos años venimos advirtiendo nosotros, mientras padecemos la tragedia en carne propia.

# EL GENERAL CASTAÑOS

—«La batalla de Ríoseco, pone a mi hermano en el trono de España como la de Villaviciosa puso a Felipe V».

Luego de estas razones, Napoleón Bonaparte caminaba tranquilamente hacia París, urdiendo en su cerebro una nueva conquista. Juzgaba resuelto el asunto de España. ¿Qué iba a hacer de los «insurgentes»? Derrotados en Ríoseco, con sus reyes en Bayona, aceptarían, sin duda, el Gobierno de José Bonaparte. No merecía la pena cuidarse más de aquello. España estaba sometida.

Napoleón se olvidó de una elemental regla de estrategia: conocer al enemigo. Los que despectivamente llamaban «insurgentes», constituían el pueblo. El odio a los invasores encabritaba todos los corazones. Los franceses tenían que caminar en nutridos pelotones, si no querían ser exterminados por los patriotas. En Montoro, el alcalde José de la Torre—luego capitán del Ejército de Andalucía—al frente de un grupo de paisanos dió fin, al arma blanca, de los franceses que custodiaban un molino de harina, y empuñando sus fusiles, acabaron después con cincuenta de los cincuenta y nueve que venían amparando un convoy. Las mujeres de Mérida exhortaban a sus hijos: «Hijo mío, cuidado con lo que haces. Si cobarde vuelves la espalda, no vuelvas jamás a mi casa, ni te acuerdes nunca de tu madre». Una de ellas gritó a las demás: «Compañeras, si en las batallas llegan a morir todos los hombres, triunfaremos nosotras».

El pueblo entero se había puesto en pie. Surgían los héroes de los rincones más insospechados. Junto a Juan Martín «El Empecinado», los militares pundonorosos, entusiastas patriotas. El general Castaños se había distinguido. Era un hombre de cincuenta años, con cara de bonachón pero su gesto infundía respeto. Así nos lo escribe Galdós. El retrato de Vicente López, nos muestra un viejecillo desdentado, con la mirada fija y cansada, el pelo blanco, calva amplia y la cabeza ligeramente inclinada hacia la izquierda, a consecuencia de la herida que recibió en el monte de San Marcial.

Francisco Javier Castaños nació en Madrid. Fué hecho capitán cuando contaba doce años. A los veintiocho era teniente coronel, y a los treinta y ocho recibió la faja de mariscal de campo. Intervino en la guerra de los siete años, en la guerra con Inglaterra, tomando parte en la conquista de Menorca y sitio de Gibraltar, y en la guerra contra la República francesa. Su carácter afable le granjeó el cariño de sus soldados. Cayó herido gravemente en el monte de San Marcial. El terreno era abrupto, siendo difícil prestarle auxilio. Los soldados idearon tumbarse de espaldas en el suelo, uno a continuación de otro, y lo descendieron pasándose de los brazos de uno a los de otro. Mandaba entonces el Re-

gimiento de Africa. Castaños no volvió a quitarse este uniforme.

Avanzaban las divisiones francesas venciendo la resistencia de los paisanos, incendiando y saqueando pueblos y ciudades. Era preciso cortarles el paso. En Andalucía se formaba un ejército a las órdenes de Castaños. Los generales Reding y Coupigny, tenían mando en él. Los mariscales franceses Dupont y Vedel se vieron sorprendidos por una estratagema. Las tropas de Castaños iniciaron un movimiento hacia la Carolina. Los generales franceses corrieron hacia aquel pueblo con propósito de evitar que los españoles les cortasen el paso de la Sierra. Pero las tropas de Castaños no se movieron de las llanuras de Bailén. Cuando Dupont intentó pasar este pueblo para dirigirse a la Carolina, sobrevino la batalla. Y allí, por primera vez, fueron derrotadas seriamente las Águilas Imperiales.

Un Ejército abigarrado, compuesto de paisanos, infantería, caballería y artillería, formado, entre otros elementos, con contrabandistas y gente sacada de los penales, falto de disciplina, que se permitía discutir las órdenes del mando, hizo morder el polvo a los coraceros de brillantes uniformes y leyenda de invencibles. Castaños vió inclinarse ante él las espadas acreditadas en múltiples victorias, de los mariscales franceses. José Bonaparte salió precipitadamente de Madrid. Y Napoleón, escribía malhumorado: «Más hubiera querido saber su muerte que su deshonor. No me explico tan indigna cobardía, sino por el temor de comprometer lo que había robado».

Castaños fué quien planeó la batalla de Bailén. Reding y Coupigny colaboraron al triunfo con su heroico comportamiento al frente de sus soldados. En Bailén empezó a tambalearse el Imperio de Bonaparte. Castaños formó luego parte de la Junta Suprema Central y del Consejo superior de Guerra. Fué débil con Francisco Palafox. Pero esta debilidad y su fracaso de Tudela, fueron compensadas con su actuación en Albuera, Astorga, Arapiles y Victoria. Su nombre ha quedado ligado estrechamente a la epopeya de nuestra independencia, como espejo de militares patriotas y pundonorosos. Los jefes que en la actual invasión se situaron decididamente al lado

del pueblo frente a los invasores italogermanos, han continuado la conducta de Castaños. Este hizo cambiar de opinión a Napoleón. La que creyó fácil empresa amenaza eclipsar su estrella. Los jefes que hoy luchan junto al pueblo, han movido a Mussolini a retirar sus soldados de España, pensando quizá que, de no hacerlo, quedaría en el suelo de España sepultada su fama definitivamente.

MONTERO

**Nadie quiere la disgregación de España. Si hay quien la quiera cuéntese enemigo nuestro: Que no estamos dispuestos, en un recodo de una lucha fratricida, a dejar hechos jirones cinco siglos de historia.**

NEGRIN

## EL HUMOR EN LA GUERRA



**CHAMBERLAIN.**—Sí... ¿pero quién me prueba a mí que él no ha comprado esas ropas en alguna parte?...

**CAZA SIN VEDA**



**EL CAZADOR.**—¡Vaya perrol! Cobro las piezas sin pegar un tiro.



— Se va llevando a efecto la retirada de «voluntarios».  
— ¿Por el Comité de No intervención?  
— No. Por la valentía de nuestro Ejército.

**EL DE LAS MANIOBRAS**



— ¡El miedo que debe de estar pasando Chamberlan!

# HECHOS! SALIENTES

## RECUPERACIÓN

Un hecho bien significativo de cómo los soldados, jefes y comisarios interpretan las necesidades de la guerra y cuál el entusiasmo puesto en todos por la colaboración en su rápida solución, nos lo da el informe remitido por el comisario de la Unidad respectiva del 616 Batallón de ametralladoras, de la recuperación realizada por los soldados de este Batallón durante el mes de agosto. De él entresacamos algunos párrafos que reflejan la penetración entre los soldados de nuestro glorioso Ejército:

«El mes de agosto ha llenado las esperanzas que la Unidad tenía puestas en este aspecto, trabajando con gran entusiasmo en la recuperación. Todo el personal, tanto mandos militares y tropa como el comisario del Batallón. Al objeto de que ayudasen en la recogida a los soldados de la compañía se ha aprovechado la circunstancia de estar en la posición una compañía de Zapadores para pedir se designase una escuadra que así lo hiciese cada día bajo el servicio de la Unidad de Ametralladoras.

Los efectos recogidos iban siendo clasificados según sus diversas naturalezas; unos para ser transportados fuera de la posición, mientras otros se utilizaban en la misma, llenando diversas necesidades.»

Del entusiasmo puesto en la obra lo atestigua el siguiente balance:

Hierro: 22 camiones a 2.500 kilos, aparte de 6.000 kilos más.

Tropas: Un camión completo.

Maquinaria agrícola: Se han recuperado varias máquinas y prensas en buen uso.

Madera: La necesaria para fortificación y toda clase de obras y necesidades del sector.

«La recuperación

continúa con mayor entusiasmo cada día, y aparte de todo lo anterior, se recojen toda clase de efectos, siendo de esperar que en el mes actual se continúe con idénticos resultados».

Buen balance de trabajo de estos soldados del pueblo. Ejemplo vivo de cómo los españoles colaboran en la grandiosa obra de la independencia de la patria.

Desde aquí, desde estas columnas de ESPAÑA, felicitamos calurosamente a los soldados, jefes y comisario del Batallón de Ametralladoras, seguros de que su ejemplo será imitado por otros batallones de nuestro Cuerpo de Ejército.

## Ayuda a ESPAÑA

Donativos recibidos para ESPAÑA, al servicio de su independencia».

Transmisiones del C. E. de E., 150 pesetas.

Artillería del C. de E., 170 pesetas.

Transmisiones, al igual que Artillería al ayudar con sus donativos a la revista saben que lo hacen como una cosa suya, comprendiendo que la publicación del Cuerpo de Ejército no es la revista nacida para unos pocos, sino la publicación que sale a la luz para ayudar a orientar política y militarmente a nuestros soldados, jefes, oficiales y comisarios en la batalla emprendida por el fascismo contra la cultura y las libertades del pueblo.

Al saludar desde aquí a los camaradas donantes, lo hacemos sabiendo que su gesto no será baldío y que los soldados del III Cuerpo sabrán hacer extensivo su ejemplo.



### SOLDADO CAMPESINO:

En las trincheras estás defendiendo con el fusil que te entregó la República, la libertad de tu trabajo contra la explotación y la esclavitud que quieren imponer los que hoy apuñalan nuestro suelo

### SOLDADO:

En los campesinos de los pueblos próximos al frente debes ver a hermanos tuyos que luchan con las armas del trabajo para derrotar al fascismo, lo mismo que tú con el fusil

# COMO LUCHAR CONTRA LA PROVOCACIÓN EN EL EJÉRCITO

El fascismo no repara en medios para imponer su régimen criminal. Recurre a todos los procedimientos, pero muy especialmente a la mentira, al terror y a la provocación.

Es natural que entre nosotros un agente fascista declarado no podría hacer su labor. La causa de la República es la misma que la de los obreros y campesinos, la de los empleados e intelectuales, es la causa de todo el pueblo español. Nada podría hacer, pues, un agente de los grandes propietarios del campo, de los grandes industriales, de los banqueros, de los italianos y de los alemanes en la España republicana. Por eso el fascismo emplea la provocación.

Estos agentes del fascismo son los que, tanto en los frentes como en la retaguardia, utilizan las dificultades propias de la guerra para sembrar el descontento, para crear una situación propicia a la derrota del pueblo español. Para su trabajo, el provocador no se manifiesta tal cual es; esto es, como uno que trabaja para el fascismo, sino todo lo contrario. Se disfraza de antifascista exaltado que siente mayor preocupación que nadie por todos los problemas.

## La provocación en el Ejército

Nuestros enemigos saben que el Ejército Popular lucha, fuertemente unido, por una causa grande común a la inmensa mayoría de los españoles. El fascismo sabe que una propaganda abierta en el seno de nuestro Ejército les sería difícil; mejor dicho, imposible llevarla a cabo. Por eso se introduce en él, haciéndose pasar por un soldado del pueblo. Una vez dentro procura conquistarse la simpatía y la admiración del resto de los soldados. El, demuestra una gran preocupación porque todos los servicios estén puntualmente bien atendidos. Manifiesta una devoción sin límites a la revolución y un gran odio al fascismo. Pero su trabajo, una vez adoptado ese disfraz, empieza a ser peligroso. Por medio de él van a perder la vida miles de soldados hijos del pueblo español, si cometen la ingenuidad de caer en la trampa que les tiende el provocador,

## ¿Cuáles son los métodos de la provocación en el Ejército?

El provocador, en su falso interés por el buen funcionamiento de los servicios, tiene un arma de desmoralización y de indisciplina. Los desafectos propios de una guerra como la que está llevando a cabo el pueblo español, no le importan para corregirlos. Si algún servicio se retrasa, él es el que inicia una protesta, que hará más extensiva y peligrosa si a su lado no tiene soldados del pueblo conscientes que le desenmascaren.

Procura sembrar el descontento y la indisciplina contra los mandos. Protestará de todo y contra todo.

En momentos de combate el provocador intensificará su trabajo. Antes habrá procurado crear el ambiente propicio de desmoralización, indisciplina y descontento que le haga más fácil poder llevar a cabo en el campo de batalla su criminal tarea. Consiste ésta en los gritos de «¡Estamos copados!»

en pleno campo de batalla, cuando esto no es cierto; pero con ello se provoca una huida en nuestros soldados, bien para salvar una situación peligrosa del enemigo o simplemente para que sean asesinados por la espalda. El provocador lanza también los gritos de «¡Que viene la caballería mora!» «¡El batallón tal no ha avanzado, parémonos nosotros!»

Mil veces más peligroso que los aviones, los cañones y los fusiles del enemigo, es un provocador en nuestras filas. Su trabajo está orientado en el de hacer olvidar a los soldados del Ejército Popular la sagrada causa por que luchan. Pretende disminuir la capacidad de heroísmo, de valor y disciplina que el pueblo en armas pone en la defensa de su pan, de su tierra y de la independencia de España.

## Medidas contra la provocación

El trabajo de la provocación en el Ejército ha de ser contrarrestado por medio de la capacitación política de cada uno de los combatientes y desarrollando éstos una gran vigilancia.

Serán inútiles los esfuerzos del provocador cuando pretenda hacer uso de un servicio defectuoso, si los soldados que lo oyen recuerdan que en este momento cientos de miles de españoles más se preocupan por mejorar la intendencia o la sanidad que nos robaron los fascistas, a cuyo beneficio trabaja el provocador.

Será inútil su esfuerzo cuando en una trinchera quiera sembrar el descontento, comentando la necesidad de descanso, si los soldados en ese momento recuerdan que los sacrificios y los esfuerzos que el pueblo español realiza en estos momentos, son precisamente para vencer a un enemigo que, si triunfara, no daría paz ni cuartel y que, por el contrario, vencido, el pueblo español será dueño de su suelo, de su riqueza y podrá disfrutar de una vida próspera y feliz.

En la medida que se supera políticamente nuestro Ejército, el trabajo nefasto del provocador se hace más difícil. Pero esa capacitación y la cooperación por parte del soldado, con su comisario y mando militar, para descubrir al provocador, han de ser intensificados en mayor proporción aún.

Casos se han dado en el Ejército Popular de enemigos del pueblo emboscados en sus filas. Aristócratas, fascistas y gentes a sueldo de éstos, han sido descubiertos en más de una ocasión al desenmascarse a un provocador.

Para estar seguro el soldado del Ejército Popular de que a su lado no tiene un enemigo, que pondrá mil veces más en peligro su vida que la metralla de las trincheras de enfrente, ha de estar continuamente alerta y vigilante contra las maquinaciones de la provocación. Llevando al provocador, una vez descubierto, ante los jefes y comisarios.

La unidad, la abnegación, la disciplina y el heroísmo, factores de victoria de nuestro Ejército, no podrán ser socavadas por el enemigo dentro de nuestras propias filas si se estima en la importancia que tiene esta arma del fascismo. De esta forma, acortaremos la guerra con el triunfo de nuestro glorioso Ejército.

# LA CARICATURA POLITICA



EL MUNDO. — ¡Ay de mí... ¡La paz la veo en el aire!

HABLÓ EL «FUHRER» Y DIJO...



— «... Con la ayuda del Dios Todopoderoso...» (Capitalismo, Guerra, Muerte.)

## A LA PUERTA



— ¿Qué os parece? ¿Entramos?



— ¿Cómo justificamos los hundimientos de barcos y el bombardeo de las ciudades?

— Pues bien fácil: los buques son «piratas» y los niños y las mujeres las «hordas rojas».

# CONCURSO de CUENTOS POPULARES

La revista «ESPAÑA, al servicio de su independencia», órgano del III C. de E., en su deseo de descubrir los nuevos valores de nuestra literatura y dar a conocer todos aquellos que diariamente surgen y se forman en la lucha heroica por la independencia de nuestra patria, abre un concurso de cuentos cortos bajo las siguientes

## B A S E S

1.ª Podrán PARTICIPAR en este concurso TODOS LOS COMBATIENTES DEL EJERCITO POPULAR, así como la población civil de TODA LA ZONA LEAL.

2.ª Los temas deberán versar sobre HECHOS DE NUESTRA INDEPENDENCIA, de la lucha del pueblo por su libertad y, sobre todo, aquello que pueda conducir a educar y acrecentar el odio a los invasores y al régimen de esclavitud a que la reacción y el fascismo quieren someternos.

3.ª Los originales no podrán exceder de cuatro cuartillas escritas a máquina a un solo espacio y por una sola cara, debiendo ir firmados por un lema, y en sobre aparte el nombre y señas bien detalladas del autor.

4.ª Se establecen para los mejores trabajos recibidos los premios siguientes:

1.º 750 pesetas.

2.º 500 id.

3.º 250 id.

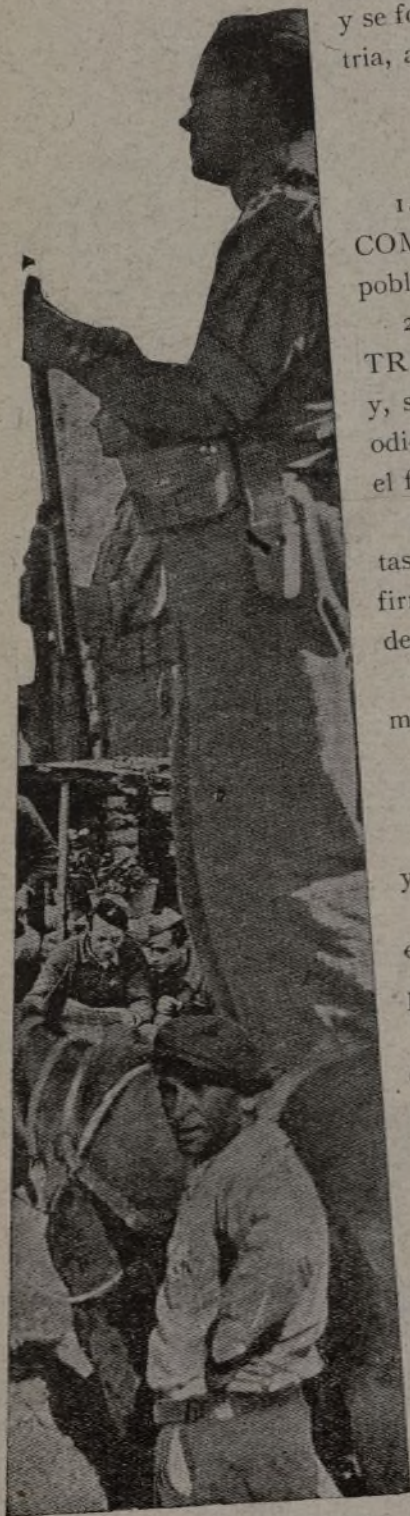
y tres accessis de 150 pesetas cada uno.

Si la calidad de los trabajos presentados diere motivos a ello, el jurado puede declarar DESIERTOS aquellos premios que estime pertinentes.

5.ª El plazo de entrega FINALIZARA el día 20 de noviembre de 1938, debiendo ser enviados los trabajos a la siguiente dirección: COMISARIADO DEL III CUERPO EJERCITO. Base 1.ª C. C. n.º 3, y haciendo constar en el sobre «PARA EL CONCURSO DE CUENTOS».

6.ª El jurado, que estará integrado por un jefe militar, un representante del Comisariado, otro de la Alianza de Intelectuales Antifascistas, y uno de la Delegación de Propaganda y Prensa, dará el fallo en el momento oportuno.

En Campaña, a 20 de septiembre de 1938.



# CULTURA FISICA

## Necesidad de saber andar

¿Qué es la marcha? O, más sencillamente: ¿Cómo se anda?

La falta de espacio y el carácter de marcada vulgarización de estas líneas, nos limitan el tema a tratar sólo de los factores más importantes que intervienen en la marcha.

En el hombre, la marcha tiene, por medio de ejecución, los huesos del esqueleto, y como resortes motrices, los sóleos y músculos del cinturón pelviano. Los sóleos elevan el cuerpo y los psosas y demás grupos musculares accionan las piernas y brazos, produciendo, además, los movimientos complementarios.

Analizaremos los diferentes movimientos que realiza el individuo al andar, para deducir cuál debe ser la forma más correcta y económica, más racional y de mayor rendimiento, o, lo que es más concreto: mayor distancia a igualdad de esfuerzo, o mayor longitud y menor fatiga.

Para nuestro objeto supongamos el individuo en la posición de «descanso», con la pierna izquierda adelantada y los brazos verticales.

El paso se inicia por la contracción del sóleo derecho que eleva el talón de este pie —fase de impulsión— al mismo tiempo que el tronco gira sobre la pierna de apoyo (izquierda), y la derecha gira también sobre la cadera del mismo lado derecho, pero en dirección oblicua con relación a la línea de avance, es decir, hacia la pierna izquierda. En su movimiento de avance, la pierna derecha oscila y atraída adelante y en flexión por el psoso pasa la pierna izquierda en busca del apoyo para lo que la flexión se va convirtiendo en extensión hasta alcanzar, con el talón, el suelo. En este instante, el cuerpo se halla apoyado en el suelo con los dos pies; es la fase de doble apoyo, que caracteriza a la marcha, así como la de suspensión, sin apoyo alguno, es propio de un momento en la carrera, que alternativamente va haciendo caer el apoyo sobre cada una de las piernas, pero sin que jamás se realice doble apoyo.

La pierna fija —izquierda— gira sobre su eje hacia la izquierda.

La cabeza, en los distintos pasos, describe una curva ondulada, cuyos vientres corresponden a los momentos de apoyo, y a los de avance, los modos.

Las caderas oscilan y giran buscando la rectificación o aproximación de la línea de marcha a la de dirección y los brazos y hombros se mueven, pero en dirección contraria a la de la pierna del mismo lado para regularizar el aire o tren de marcha y para que el centro de gravedad sufra los menores desplazamientos, estabilizándolo dentro del área de sustentación, por neutralizar el impulso adquirido por el tronco.

Como hemos dicho, la marcha se rea-

liza, en cada paso, en dirección oblicua a la línea de avance, lo que disminuye el rendimiento por acortamiento del paso y además, la pierna activa oscila en flexión, y una vez pasada por delante de la fija, ha de extenderse, en cuyo doble juego pierde velocidad. Estos son los dos escollos para el buen rendimiento: la oblicuidad, disminuyendo el avance, y la extensión, que reduce la velocidad.

De lo expuesto se deduce que, para andar bien, el sujeto debe realizar la progresión lo más próximo posible a la línea de avance y alcanzar el suelo con la pierna en flexión.

Estos dos resultados se consiguen con la marcha en flexión que disminuye el giro de la cadera —aumento del valor del paso—, y permite el apoyo del talón con la pierna en flexión, que aumenta la velocidad.

El cálculo de los combados del metabolismo, o gasto por la marcha, ha comprobado que la de flexión es la más económica. Por otra parte, es la de mayor rendimiento. Clermont, campeón olímpico en 1924, cubrió 10 kilómetros en 49 minutos 59 segundos.

El peso disminuye el aire o tren de marcha, y nunca debe exceder de «un tercio» del peso del sujeto. Su colocación debe hacer variar poco la altura del centro de gravedad, por lo cual debe ir sobre la cintura.

## ¿Por qué no ser fuertes?

No me explico por qué tantas personas se resignan a ser débiles y enfermizas, cuando, en realidad, basta un poco de esfuerzo para conservarse sanos y fuertes. Pero es un prejuicio muy general que la enfermedad y la debilidad son adquiridas de una vez para siempre. La enfermedad no es, en manera alguna, un poder ante quien hay que posternarse ciegamente. Se pueden combatir taras hereditarias con éxito e impedir que gérmenes adquiridos con el nacimiento, lleguen a desarrollarse.

Hay quienes dándose las de valientes, pero sin razón, aparentan despreciar las leyes de la Naturaleza, los preceptos de la higiene, razonando así: «Suceda lo que suceda, nosotros estamos siempre seguros de estar enfermos. Divirtámonos, pues, todo lo que podamos».

Si estas personas supieran cuánto más dura el placer, cuando en lugar de estar dominados por un temperamento débil se puede mandar a un cuerpo sano y vigoroso.

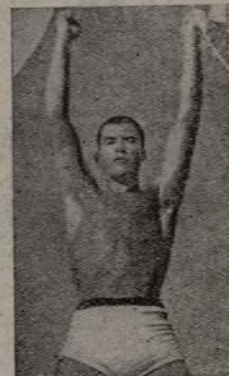
Generalmente estamos enfermos por nuestra culpa. Hay que practicar el ejercicio diariamente para eliminar los venenos elaborados en el organismo, y para resistir los gérmenes morbosos, venidos del exterior.

Que no vengamos a citarnos que tal o cual permanece fuerte y sano, al menos en apariencia, abandonando todas las reglas necesarias a la salud física. Será castigado tarde o temprano. Es posible que tenga la suerte de escapar de los gérmenes morbosos, pero en todo caso, no llegará nunca a sentir esa sensación de bienestar que proporciona el mantenimiento racional de las fuerzas físicas. No vive, no hace más que vegetar. Ha secado la fuente de su fuerza vital que había heredado, sin duda, de padres robustos, y no la transmitirá a sus hijos, que serán débiles.

No cerremos los ojos a la verdad. Tengamos el valor de considerar como un hecho, por así decirlo, que todos los estados enfermizos y todas las debilidades físicas son debidas a nosotros mismos. Estamos en un período en el cual todos debemos estar fuertes y sanos para poder luchar con éxito. Por un porvenir libre y feliz. Por una generación sana y fuerte.

Por consiguiente, sigamos sacudiendo el yugo de la enfermedad, con la práctica diaria de la Cultura física y hagámoslo de modo que nuestros hijos, cuando sean mayores, no vengamos a pedirnos cuenta y a reprocharnos nuestra negligencia sobre este punto tan primordial.

LUIS Z. DE LEDESMA  
Delegado de Educación física del Batallón Disciplinario





Numerosos actos se han celebrado organizados por el III C. de F. desde nuestra última aparición. Destaquemos los más importantes:

En la Escuela de capacitación de comisarios de compañía se celebró la clausura del Cursillo. Asistieron el jefe del Cuerpo y comisario, quienes dirigieron la palabra a los alumnos, exhortándoles a continuar capacitándose en sus puestos de lucha en beneficio de la causa y de nuestro Ejército. El comisario director de la Escuela, Salvador Nogués, intervino destacando la atención e interés que los comisarios de compañía habían demostrado a través del Cursillo por todas las disciplinas que se habían explicado. Por último, un alumno en nombre de todos sus compañeros expresó su agradecimiento por el interés que por ellos se había tenido, tanto por el jefe y comisario del Cuerpo, como por los profesores, prometiendo continuar capacitándose intensamente por considerarlo poderosísima arma para abatir al fascismo invasor.

El coronel Ortega y comisario Reyes en atención al magnífico comportamiento que los comisarios han tenido en el transcurso del Cursillo de capacitación, concedieronles veinticuatro horas de permiso, poniendo a su disposición un autocar que les trasladó a Madrid, recogiendoles una vez disfrutado el permiso para trasladarles a sus respectivos destinos.

También se ha efectuado una visita a la que asistieron el jefe, comisario, jefe de Estado Mayor y de Servicios del C. de E. y jefes y comisarios de las Divisiones, a las dependencias de Intendencia, pudiendo admirar su magnífica organización. Visitaron todas sus distintas dependencias: avicultura, puericultura, cunicultura, etc., regresando satisfechísimos de la visita efectuada.

En un pueblo de los enclavados dentro de nuestro sector se ha inaugurado el «Hogar del combatiente». Asistió numerosísimo público, tanto de la población civil como militares. Ofreció en breves palabras el «Hogar» inaugurado, un miembro del Comisariado, interviniendo también el comandante militar de la Plaza. Después actuaron las «Guerrillas del Teatro, del III Cuerpo, que representaron diversas obras. Por último, la orquestina del Comisariado, recientemente organizada, interpretó diferentes composiciones admirablemente ejecutadas.

La XVIII División ha celebrado con motivo de la entrega de la bandera numerosos actos. El día 16, y con asistencia de distintos jefes y oficiales, del Gobernador civil de Madrid, señor Gómez Osorio y otras personalidades, se efectuó la entrega oficial de la bandera a la XVIII División. Actuó de madrina la hija del comisario Masía, por hallarse enferma la madre del comandante jefe de la División, Fontela, que había sido la donante. El jefe y comisario de la División pronunciaron vibrantes alocuciones, y, seguidamente, los Batallones—uno por Brigada—desfilan con gran marcialidad ante la tribuna presidencial.

Se han celebrado también diferentes pruebas deportivas con gran brillantez.

Carreras de relevos olímpicos, lanzamiento de discos, lanzamiento de jabalina, pruebas de natación, boxeo, lu-

Nebulosidad. El sacrificio de Checoslovaquia no ha despejado el ambiente. No pueden aclararlo las concesiones. La debilidad ante quienes se jactan de su fortaleza, aumenta su engrandecimiento. Chamberlain y Daladier pueden observar que su gesto sumiso no ha evitado la guerra. Nosotros nunca creímos que la guerra iba a desatarse por el problema de Checoslovaquia. Cuando todos se movilizan y previenen sería estúpido esperar el estallido. El fascismo tiene como norma básica de actuación, cometer el hecho y pedir luego su reconocimiento legal. Si Hitler no invadió Checoslovaquia antes del pacto de Munich, fué por su temor a la fuerza de los demás. «Si vis pax para belum, si quieres la paz prepara la guerra.»

La guerra no se ha evitado. Puede surgir de pronto—como todas las guerras—por el motivo más fútil. Hay de añadidura planteado en Europa un grave problema, la invasión de España. Nuestro pueblo no cede. Tiene en la medula metida el sentido de su independencia. No se aviene a pactos ni componendas. Vigila atentamente para que nadie se aproveche de nuestro dolor. Su historia le previene. Por eso su deseo único es que se marchen los extranjeros. Los sedicentes rectores de la política europea, no tienen que esforzarse en concesiones excesivas. No pedimos otra cosa que arreglar nosotros solos nuestro pleito.

El problema español es más intrincado de lo que parece. Inglaterra no puede mirar a España con la indiferencia y objetividad que a Checoslovaquia. El Mediterráneo es desde hace tiempo norte de la política inglesa. No sabemos cuál será el resultado del crucero de lord Chamberlain. Ultimamente hay noticias sobre la variación del Gobierno inglés. De cualquier manera en Inglaterra no se olvidarán del carácter colonial de su Imperio. Sus relaciones con las colonias tienen que estar aseguradas. Y España...

La atmósfera de Europa sigue enrarecida. La retirada de voluntarios—soldados forzados en el campo fascista—pudiera contribuir a despejar la situación. Pero la retirada «simbólica» de Mussolini no puede conformarnos a nosotros. Tampoco conformará a los demás. No podemos dar crédito a las noticias que aseguran que Inglaterra, dándose por satisfecha con la retirada de los diez mil inválidos que han salido de Cádiz, va a poner en vigor su tratado con Italia. Lo cierto es que por nuestra parte hemos prescindido de todos los extranjeros que había en nuestro Ejército. Y tenemos derecho a exigir una justa reciprocidad. Mientras quede un solo extranjero en nuestro suelo, no se podrá hablar de paz en el mundo.

chas grecorromanas, premiándose a los triunfadores con diversos donativos del S. R. I. y del Comisariado de la División. Los participantes que actuaron en pruebas de exhibición, fueron obsequiados con copas-recuerdos de su actuación.

La compañía del Teatro Pavón, de Madrid, interpretó con verdadero éxito en la Escuela de capacitación, la obra «Tirada en la vida».

Se celebró un baile amenizado por la banda del III Cuerpo. Asistieron nu-

El ambiente de protesta de la retaguardia fascista empieza a pesar sobre los traidores. Las conversaciones de Mussolini y Chamberlain han puesto de manifiesto que, mientras en nuestra España el Gobierno dispone libremente sin presiones extrañas la retirada de voluntarios, es el dictador italiano quien conversa y decide sobre el porvenir de la España fascista.

Mussolini ha ordenado la retirada de 10.000. Soldados heridos y cansados, tristes campesinos que buscaron en nuestro suelo el pan que no pudieron hallar en su tierra. Todos ellos llevan en su carne la huella de nuestro heroísmo. Y han visto al pueblo de Cádiz desperdirlos con un gesto hostil y despectivo.

Franco se ha visto obligado a prescindir de algunos invasores. Mussolini lo ha determinado. Necesita urgentemente el préstamo que Inglaterra le tiene ofrecido. Pero, además, la actitud de nuestros soldados en el frente del Ebro le ha hecho recapacitar. Y junto a nuestra resistencia la hostilidad unánime del pueblo de la España que él domina. Poblaciones hay en el campo faccioso que cierran herméticamente los balcones al paso de los extranjeros. En ciertos cafés, los clientes se levantaron abandonando el local, cuando entraron los italianos. La repulsa no ha terminado. No se crea Franco que con el grotesco carnaval de CADIZ van a darse por satisfechos los verdaderos españoles de la zona que él gobierna bajo el mandato de Mussolini. Su protesta no cesará hasta arrojar de nuestro suelo al último invasor y aplastar a quienes le abrieron cobardemente las puertas.

En la España sometida conocen perfectamente hasta dónde llega la invasión. No se han convencido con la retirada de los diez mil. Saben que el número de soldados extranjeros es mucho mayor. Los aviadores son italogramanos y en los Estados Mayores oficiales extranjeros imponen su criterio.

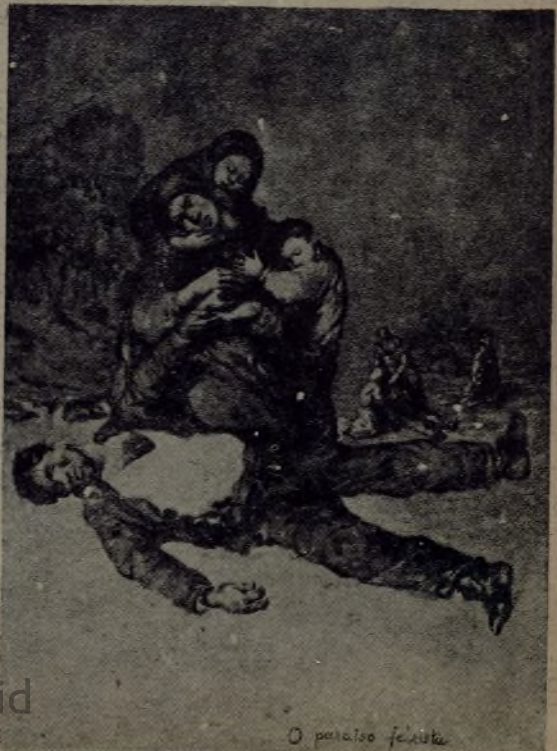
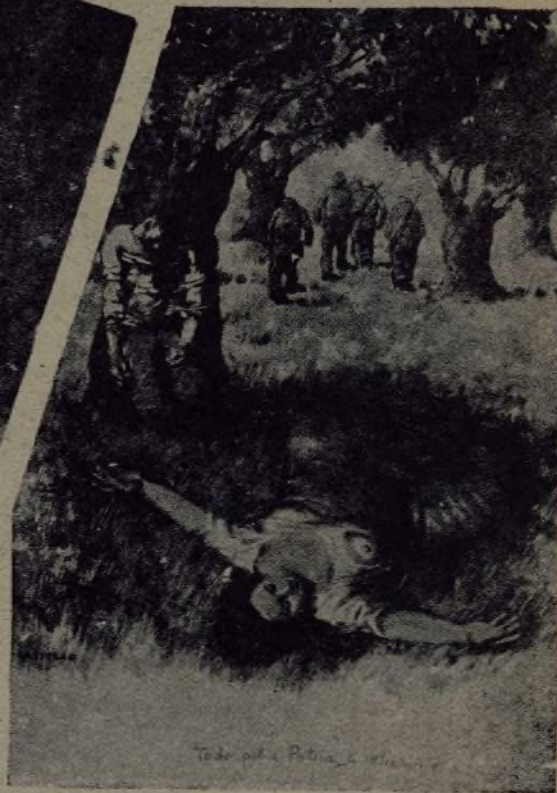
Existe, además, otra peligrosa y callada invasión. Las minas del Norte, la industria siderúrgica del país vasco, el control de los puertos, la cosecha de aceite y de trigo está en manos extranjeras. Los españoles a quienes el terror fascista no ha sido capaz de hacerles callar, no pueden tolerar este despojo. Es preciso que salgan todas esas aves de rapiña. La populosa colonia alemana o italiana existente en algunas ciudades facciosas, tiene que extinguirse. Esas casas industriales al socaire de las cuales se hace espionaje fascista deben emprender la retirada.

El grito de ¡ESPAÑA PARA LOS ESPAÑOLES!, seguirá resonando mientras un solo extranjero permanezca en nuestra Patria.

merosas muchachas de algunos talleres de Madrid y una gran cantidad de combatientes de las diversas unidades de la División, que en medio de una gran alegría y fraternización, fueron obsequiados con una merienda.

En general, todos los actos resultaron magníficos. Ha sido una demostración del gran espíritu de nuestros soldados y de los lazos de unión existentes entre vanguardia y retaguardia, que son la más firme garantía de nuestra victoria.

# ARTE de GUERRA



De la tierra regada con la sangre de sus hijos, gritos de coraje claman ante el crimen y la barbarie del fascismo.

Almas atormentadas que sienten sobre su propia carne el latigazo de la pequeña patria invadida y masacrada se levantan crispantes, con el corazón desgarrado por el dolor y la indignación de la tragedia del pueblo humillado por el terror de los que pretenden llamarse hombres destrozando todo vestigio de cultura y progreso.

Este es el grito de Castelao en su nuevo álbum "Atila en Galicia". Trazos fuertes, agudos, de un realismo desnudo y sin retorcimientos. Estampas del crimen abominable del fascismo. Llamada a la conciencia de los pueblos libres. Creación de la España que con el esfuerzo de todos se remonta a las cúspides de la civilización.

# 21 ANIVERSARIO

de la  
URSS



La patria del proletariado cumple su XXI Aniversario. 21 años de lucha por la paz, por la cultura, el progreso y la civilización. 21 años de gigantescos sacrificios, de esfuerzos inauditos, por la construcción del socialismo. Hoy, a los 21 años, la U. R. S. S. sonríe dichosa. Las privaciones de ayer se han tornado en la felicidad, en la alegría y en el bienestar. Los derechos y las conquistas del pueblo están defendidas por su potente Ejército rojo, ante la acechanza de los enemigos de las libertades de las masas populares. Ejército fuerte, inquebrantable, nacido del pueblo, de las fábricas, del campo y de las universidades para salvaguardar su obra maestra y la paz del mundo entero, de los pueblos que no están dispuestos a sucumbir bajo las garras del fascismo.

España, al conmemorar el aniversario del pueblo hermano, lo hace sintiéndolo como cosa suya, agradeciendo la solidaridad amplia y generosa, sin fin, de la U. R. S. S., prometiendo en esta fecha redoblar nuestros esfuerzos y sacrificios hasta ver nuestro suelo libre de las garras asesinas que la sumen en la desolación más espantosa.